

EL DESCAMISADO



Organo de "Los Descamisados"

Redacción y Administración: San Pablo, 96

No se admite á los corresponsales devolución alguna

HORAS DE OFICINA

De 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde

Trimestre fuera. 1 peseta
 Portugal 1'50
 Extranjero 2
 Número suelto: 5 céntimos

Viejos y jóvenes

Achaque de jóvenes es el de denostar á los viejos como si ellos no hubieran también de llegar á serlo!

Y es que en el viejo ven los impacientes el impedimento, los ambiciosos el obstáculo y los atrevidos la remora.

El noble Benot publicó un notable artículo de loa á la vejez y con citas históricas demostró que muchos hombres grandes elaboraron sus obras inmortales, cuando la nieve de los años se cernía sobre su cabeza.

No he de reproducir aquel trabajo del ilustre anciano; bástame con invocar su testimonio para evidenciar dos cosas; que los viejos ni son inútiles, ni son cobardes.

Limitándonos á los viejos políticos españoles, puede afirmarse que todos los monárquicos, ya se hallen en pleno vigor físico, ya sufran las ruinas del tiempo son viejos ¿qué diferencia existe entre Alba y Montero Rios ó entre Azorín ó Maura? Ninguna.

Más en cuanto á los republicanos puede afirmarse en general lo contrario, pues los Salmerón y Azcárate son excepción frente á los Pi Margall, Ruiz Zorrilla, Benot, marqués de Albaida, Sorní y tantos otros ya difuntos y los Estévanez y Nakens, por fortuna nuestra aun con vida.

La vejez le da el temple del alma, el predominio de la cabeza sobre el corazón, el llamado sentido práctico que anula al espíritu moral y estético, lo positivo cuando se sobrepone á lo ideal, la naturaleza, en fin, que priva de juventud á muchos seres que es privarles de la más preciosa de las bellezas y del más puro de los goces y se la otorga á perpetuidad á otros poniendo en su pecho un manantial de afecto que no se agota y una fuente de esperanzas y entusiasmos que solo la muerte extingue.

De los viejos puede decirse, cuando la convicción los encanece, que han hipotecado el mañana próximo y esto no puede afirmarse de los jóvenes que ven remoto el fin de su existencia.

Yo me tengo aun por joven, pero cuando lo era con toda mi integridad amaba á los viejos y hoy, que me encuentro próximo á serlo, los venero.

Aprendí á quererlos al depararme la casualidad el conocimiento con un anciano patriota polaco apellidado Mireki.

La tiranía rusa y germánica, habíale lanzado como piedra arrojada al azar hacia España y aquí vegetaba con el pensamiento y el alma puestas en su patria esclava.

Las heroicidades estériles, los combates dignos de la leyenda homérica, las abnegaciones émulas de los Gracos, todos los

esfuerzos titánicos realizados por el pueblo asesinado tenían un cantor en aquel anciano que llevando en su alma á Polonia muerta vagaba, nuevo judío errante, por Madrid.

Llorando me enseñó á amar á la patria y á la libertad.

¡Oh buen viejo! ¡Tu recuerdo no se apartará de mí!

Más tarde he tratado algunos patriarcas del republicanismo español y puedo afirmar que ellos y solo ellos han robustecido mi fé en el ideal, han templado mi alma para la lucha, y me han librado de ser viejo siendo joven.

A Nakens y á Estévanez debo horas muy gratas y si algo siento es no poderlos igualar en virtudes, ya que no en inteligencia.

El Duguesclin de la "céva"



DUGUESCLIN. — Ni quito ni pongo rey pero ayudo á mi señor.
 EL DESCAMISADO. — No sirve la tal ayuda.
 (DESDE LAS CAJAS). — ¡Morrallón!

¿Derecho á ser cobardes? ¿Acaso pueden serlo jamás los que hicieron la renuncia de puestos preeminentes por servir opiniones cuyo triunfo no desconocían que era remoto ó que dependía de lo imprevisible?

Por servir á la república algunos como Estévanez, dejaron su brillante carrera militar y otros como Nakens huyeron de todo miedo, confiando el sostén de su vida y familia á la generosidad de sus correligionarios y admiradores.

A estos y á otros muchos los he visto despreciar ya viejos, lo que no pocos jóvenes recojemos con avidez.

¡Cuanto valor hace falta para huir de la tentación que puede tener por simil la de Jesús en la Montaña!

En cambio he visto muchos jóvenes tráfugas, cobardes ante un porvenir incierto ó preñado de peligros.

Recuerdo á dos cuyos nombres callaré; el uno redactaba conmigo en *La Justicia* y su voz tronaba sin cesar contra la monarquía y el clero (quien dijera que había tomado como punto de partida el de la libertad política y de conciencia para luego ir á sumarse con nuestros enemigos! El segundo fué elegido por los republicanos á la vez que yo concejal y por una vara de alcalde huyó de nuestro lado haciéndose servidor del régimen y de la religión que tanto combatiera.

—¿Por qué se ha hecho monárquico?— le pregunté.

—Porque estaba frente á todos los prohombres republcanos.

—Pero le quedaban los ideales y no le hubieran hecho traición

—Si, más no triunfarán nunca y no haré carrera política.

—Ahora comprendo porqué se ha resellado. Los hombres que piensan como usted solo caben en la monarquía. Le felicito y me felicito.

Y como éstos hay muchos aliados de lo positivo; gran número de jóvenes que entran en la vida pública por la puerta de la democracia y van á dar en el interior de las sacristías.

Lo declaro; los más exaltados son los que menos confianza me inspiran; los ardores del neófito no pueden tener el valor del crédito político.

**

Yo no quiero ofender á mi ilustre amigo D. Hermenegildo Giner de los Ríos, aportándole en clase de viejo como ejemplo de enseñanza.

Más él lo ha querido al renunciar, fundándose en la edad, al cargo de concejal y casi alcalde de Barcelona y pues oficialmente se declaró viejo, permítame que lo traiga mi pluma á este artículo.

¿Habéis visto vejez más hermosa, más lozana y más simpática que la de D. Hermenegildo?

Es digna de una juventud consagrada á la educación, á la literatura y á los ideales emancipadores.

De plata son sus cabellos, pero de oro es su sonrisa que exterioriza la bondad de su corazón.

Cierto es que padece un mal, el de la bondad, pero acaso no la necesita quien no aspira á ser más que maestro y tiene virgen su alma de ambiciones de mando, de oropes que lo achiquen y de vanidades que lo empequeñezcan.

De abolengo liberal, es pariente próximo del insigne Ríos Rosas y de familia de sabios entre los suyos figuran Sanz del Río y D. Francisco, su hermano.

Y él, D. Hermenegildo, ha hecho honor á sus antecedentes y como su familia, es republicano y sabio.

¿Cómo ha servido D. Hermenegildo á la República?

S criticándole, diría un espíritu joven y práctico, su carrera y sus afectos.

No ha pasado de humilde catedrático de Instituto quien pudo ser director, subsecretario y hasta ministro.

Ha dejado de ser amigo de personas con quienes le unieran vínculos de fraternal afecto, por amor á la verdad y á los ideales representados por Lerroux.

Entre su corazón y su deber no tuvo nunca dudas y acalló el primero para dejar libre paso al segundo.

Vida la suya inmaculada ninguna tilde la desmerece, ningún aliento la empaña.

¿Es ó no valiente este *viejo*? Que mayor honra para nuestro partido que la de ser aconsejado por quien honró una vida con sesenta años de consecuencia y lealtad?

Si; de los *jóvenes jóvenes*, es el valor que lucha con las armas en la mano, que pelea y conquista, que audaz y temerario asalta y destruye viejas fortalezas, que se subleva contra lo indebido y perjudicialmente estatuido, pero dejen que los que fueron como ellos jóvenes de temple y de arrogancias, cuando lleguen á viejos les rijan y guíen, les aconsejen y manden, en una palabra, que los gobiernen y no les motejen de cobardes porque son prudentes, ni de insensatos, porque son cuerdos.

**

Doy la cara en este artículo porque he leído en un joven y querido periódico palabras que mal interpretadas pudieran

ser molestas para la vejez que llevan la firma de quien admiro y acato.

Y al contestarlas seguro estoy que no fueron dichas como expresión de una opinión concreta; que deben formar parte de algún artículo que les quita la virtualidad afirmativa, el sentido general que le otorgan los que las estampan; que han podido ser una *amanera de broma* gastada á colegasbriosos é impacientes, que en fin, representan así, aprobadas, una verdad á medias.

Es incapaz quien las escribió de querer ofender injustamente emitiendo un juicio que puede ser tomado por alguien como alusión mortificante.

En nuestro partido si existen viejos que tienen el derecho á ser cobardes, jamás han hecho uso de él.

¿No es verdad jóvenes amigos?

J. JORGE VINAIXA

¡DURO CON LA LIBERTAD!

Sin dudas ni titubeos, con arrogancia y tesón, camina Maura resuelto hacia un fin que imaginó habrá de consolidar la vetusta institución monárquica, destinada, pese al mallorquín feroz, á pasar pronto á la historia, como es cosa de rigor que pase todo lo absurdo que la edad vieja legó.

Y el fin que va persiguiendo este taimado señor, es ir urgando y urgando dentro la Constitución, hasta que el tal edificio, falto de base, al menor soplo, pueda derrumbarse con toda su tradición de abnegaciones y esfuerzos, de sangre y rudo sudor.

¡Vano empeño es el correr de un fin de derecho en pos, cuando hace ya mucho tiempo que en territorio español eso de leyes y derechos son cosas de quita y pon! Las libertades escritas, ¿acaso están en vigor? Quien para el público escribe, ¿sabe en ninguna ocasión, aun siendo á la ley sumiso, si incurre en delito ó no?

Aquel que perora en público, ¿puede decir sin temor de verse contradecido, que no pasará veloz de la tribuna á la cárcel, como un *tirador del dos*, con sólo llamarle *callo* al señor gobernador, que es como si en catalán se le llamara *ull de poll*?

¡Hablar! ¡Escribir! No siendo para ensalzar la gestión de los que nos despellejan y nos chupan el sudor, sin clase alguna de duda, es meterse de rondón en uno de aquellos nichos contruidos por Albó.

¿Y qué decir de esos derechos de Reunión y Asociación? Llenando los requisitos que la ley estableció, va usted á celebrar un mitin, y si no cuadra al pretor de tal derecho el ejercicio, sale *uno* con un bastón, lo levanta y dice al público: —El acto se terminó. Al amparo de la ley

funciona una asociación, y allá va desarrollando, en paz y gracia de Dios, el fin por que fué creada; mas como al gobernador se le meta en la mollera por fas ó por defas, ó porque le soplan al tímpano, la disuelve y se acabó. Por tanto, le importa un rábano á este humilde servidor que mutilen y remienden la pobre Constitución, ese curita y su acólito, llamados Maura y Cambó; pues realizadas las cosas á la clara luz del sol, uno sabe á qué atenerse con respecto á la intención de muchos embaucadores que encienden un cirio á Dios y otro al diablo, sin pizca de vergüenza y aprensión. Puede tomar nota de ellos el pueblo trabajador, y en su día á cada uno tratarlo como un colchón.

EL TÍO CARACOL

DE POLÍTICA

CONTRA EL PARTIDO ÚNICO

Vienen *El País* y otros periódicos republicanos preconizando la necesidad del partido único.

EL DESCAMISADO vota en contra.

Basta ya de uniones republicanas á imagen y semejanza de la agonizante que nos ha disfrutado más de cuatro años.

Si algo enseña la experiencia debemos aprovecharlo para no incurrir de nuevo en faltas cometidas.

Partidos republicanos, sí; partido único, no; unión republicana para un fin determinado é inmediato, sí; confusión de republicanos, no.

Tengamos radicales y conservadores la misma bandera tricolor, pues enseña es de la República; pero tenga cada cual su programa, sus organismos, su jefe y su cuartel.

Comulgamos en la misma religión, pero no en la misma Iglesia; queremos todos lo mismo, pero no gustamos de emplear igual procedimiento.

Porque hay que desengañarse; nosotros somos revolucionarios, y no todos los conservadores, aunque la mayoría lo afirmen, lo son.

Harto lo hemos visto al rehuir el procedimiento revolucionario, unas veces en forma capciosa, otras escudándose en teorías filosóficas, algunas aduciendo argumentos de oportunidad no pocas alegando conveniencias de patria, y en todas hurtando el cuerpo al compromiso hasta llegar alguno de ellos á declarar cerrado el cielo de las revoluciones y proclamar varios su intento, que ruinosamente fracasa a con el arrepentido Castelar, de poner como medio para el logro de la República el sistema evolutivo.

Tenemos el deber de no engañar más al pueblo republicano, y el crear el partido único sería mentirle de nuevo.

Basta de solidaridades republicanas sacadas con molde catalán.

Y si no, hable por nosotros la actualidad palpitante.

Discútese en el Congreso el liberticida proyecto de Administración local y se halla dividida la exigua minoría republicana en dos tendencias: una partidaria de la obstrucción á *outrance* y la otra de una oposición que equivale á una comedia política.

Azcárate y Melquíades Alvarez son defensores de esta última, y con ello el primero colabora con Maura y el segundo con Moret; esto es, los dos hacen el juego á la monarquía á costa de los republicanos que los votaron.

Los solidarios que se dicen republicanos tampoco dan la cara en el Congreso contra el nefasto proyecto, sin perjuicio de sostener hipócritamente en mitins y en privado que lo consideran fatal para el sufragio.

Así los vemos, mientras se aprueba el más transcendental de los artículos, el 35, creando el voto corporativo, unos, como Nogués, Montes Sierra, D. Floro y Miró, ir á Sevilla, y otros, como Junoy, acudir á la socorrida enfermedad y tomarse una licencia de tres meses para facilitar los intentos del gobierno.

Maura copó á Cambó, éste á los republicanos solidarios, Moret á Melquíades Alvarez, Azcárate, Morote y otros, y el resultado se toca llevando el presidente del Consejo de ministros á puerto de salvación su proyecto de ley.

Sólo permanecen en el reducto defendiendo el sufragio universal en peligro contadísimos diputados republicanos.

Y si esto ocurre en una cuestión substancial, de vida ó muerte para la libertad, pero en la que se pelea con la palabra, ¿qué no pasaría si intentar-n reconquistar la república con la acción, por medio de las armas?

Los que desertan del puesto de honor y se entregan de la peor de las maneras á la monarquía, quedan incapacitados para unirse á nosotros, para ser cuerpo de nuestro cuerpo, alma de nuestra alma, y lo que sería peor, pero seguro, nuestros jefes.

No mas tartufismo; cada cual con su cada cual; para los Salmerón, Azcárate y los dioses menores que les siguen, no hay ya altar en los pechos republicanos.

Retírense ó colóquense á distancia para no constituir el obstáculo á nuestros afanes, la dificultad á nuestras aspiraciones.

Váyanse francamente á la monarquía; esto es lo noble y lo conveniente.

Nosotros queremos la república y somos enemigos de tercerías, de logrerismos, de trepadores, de farsantes y hasta de indecisos y débiles.

La queremos con hombres de buena fe, de buena voluntad, de convicciones arraigadas, de alma sana y de brazo fuerte.

Y con éstos formaremos la concreción, el núcleo, el partido que, progresivo y radical en política, en ideas religiosas y afirmaciones sociales, tenga por norte la revolución para la república y por caudillo á Alejandro Lerroux.

Esta es nuestra opinión, inspirada en las conveniencias del republicanismo español.

VERIFAS

Cambó "Vincitor"

No lo queremos creer, pero puede que sea verdad.

Se trata de un dato que demuestra el encumbramiento á la vez que el necio orgullo del gran trepador Cambó.

Pocos días hace, el capitán general le hizo el honor de ir á visitarle.

Le pasaron tarjeta, y nuestro conde-duque de Maura estaba conferenciando con su primer secretario, Prat de la Riva, sobre altos y productivos negocios.

Al leer la calidad del visitante, sobre la tísica faz de Cambó dibujóse una sonrisa de orgullo, y le dijo al criado:

—Dígame que espere.

Y más de un cuarto de hora hizo esperar, antes de recibirlo, al digno jefe militar de Cataluña.

Es digno del soberbio Maura, y hasta le supera.

Por eso quien tan poco vale ha llegado á hacerse valer tanto.

El Centenario del 2 de Mayo de 1808

(Juicio oral y público en la Corte celestial)

3.º

FERNANDO VII

—Señor: Se acercaba el fin del dominio de nuestro amantísimo padre el papa en España, contribuyendo a tan sacrilega obra mis padres terrenales, mis perjurios padres, aliándose con Napoleón para destrozar la fe y perder las almas del rebño español, que con tanta mansedumbre se dejaba esquilan (y aún se deja) por el pastor de los pastores.

Y fui elegido por su santidad para contrarrestar el movimiento antipapista, auxiliado y aconsejado por el conde de Montijo y por mi preceptor el canónigo Escóquiz.

Intento de destronamiento

Intenté destronar a mis padres en el Escorial en Octubre de 1807; se descubrió el complot, fui arrestado y el ministro de Justicia, juez y fiscal del proceso, pidió para mí *tres veces pena de la vida!*

Pero mi madre se interpuso, se apoderó del proceso, y yo y mis cómplices fuimos de hecho indultados.

Llegada de Murat

Era necesario, Señor, en bien de la religión católica, que, al llegar el representante de Napoleón a Madrid, encontrase destronado a su aliado, a mi padre; como años después, al llegar Amadeo I, contempló asesinado, y aun insepulto, al general D. Juan Prim, su indispensable y fiel sostén.

El destronamiento

Encontrábame con mis padres en Aranjuez en Abril de 1808. No había en el Real Sitio otras tropas que el real cuerpo de guardias de corps. La ocasión era propicia y el acto urgente. El noble y sabio clero palatino (45 directores espirituales) trabajó a los guardias en el confesonario y fuera del confesonario. Y los guardias dieron el grito de ¡Viva Fernando, rey católico de España!

Un oficial, apellidado Labarduro, trató de oponerse, pero pagó el atrevimiento con su vida, atravesado de pecho a espalda por una espada católica.

Los *leales* sitiaron y amenazaron la residencia real, y mi padre, que se encontraba en cama, presa de intensa fiebre, abandonó el lecho, reunió los dignatarios palatinos y ante ellos puso la real corona sobre mi cabeza.

Y yo, para el mejor servicio de Dios, firmé en el acto un decreto desterrando a mis padres a un pueblecillo de Extremadura; decreto que rectificué, por presión de Murat, desterrando a mis padres al Escorial.

El 2 de Mayo

Llegó el día 2 de Mayo siguiente, y al grito santo de ¡Viva el papa! ¡Viva la Inquisición! ¡Viva Fernando! y ¡Vivan las caenas!, perdieron la vida los inmortales capitanes de artillería don Luis Daoiz y don Pedro Velarde (1), tres artilleros, 76 paisanos y cuatro mujeres. Total, 85.

(1). Fueron enterrados, con hábitos de fraile, en la iglesia de San Martín. Y figuran presentes en revista. Y como todo presente devenga haber, sería curioso saber quien lo percibe. Y también sería curioso saber quien se come e pienso 15.000 pesetas que se abonan por el caballo de Santiago.

Las víctimas francesas se calculan en 1.500.

Los fusilamientos a granel de que se habla, y que aparecen en un horripilante cuadro, es pura fantasía, pura mentira, para hacer odiosos a los enemigos de nuestra santa religión. Y por haber faltado al octavo mandamiento os pido perdón, Señor.

Asesinatos

El acto de Madrid repercutió en provincias. Y en Zaragoza es asesinado el capitán general Guillermini y reemplazado por Palafox, brigadier desterrado por mi padre. En Valencia, Nougués, a quien sustituyó el franciscano *fray Juan Rico*. En Cádiz, el conde del Fresno, gobernador, y el capitán general, Solano, quien tuvo la osadía de matar a un carmelita que le intimó la entrega del mando; pero el pueblo fiel lo ahorcó en la plaza pública; así, ahorcado.

A mi regreso

En la catedral de Valencia firmé la restauración de la Inquisición y de los diezmos y primicias. Anulé la Constitución y condené a muerte a sus autores. Repatrié la Compañía de Jesús, armé a los frailes y creé compañías de escopeteros a las órdenes de los párrocos. Formé una Junta, presidida por el obispo de Urgel, para clasificar a los militares en puros e impuros. Prohibí la barba y el bigote, como emblema de hereje, de bárbaro y de pagano. Y creé también la hermandad de *El Angel Exterminador*. Y creé más: creé escuelas de tauromaquia y cerré las Universidades. Debo decir también a Vuestra Majestad Divina que el clero concedió a todo el que matare a un francés ó a un afrancesado, a sacar, a elección, un alma del purgatorio. Y con esto, y con sólo la ayuda de Inglaterra, Portugal, Italia, Países Bajos, Austria, Prusia y Rusia, en sólo seis años España consiguió su libertad y su independencia.

El príncipe Hermenegildo

Y como yo obré, señor, inspirado por mi primo Hermenegildo (ya San), aquel gran príncipe de la dinastía goda en España (siglo VI); aquel que, arrojando las iras de su hereje padre, el arriano Leovigildo, se alzó en armas, proclamando a España feudo del papa; feudo en que, felizmente, trabajan los españoles unidos al santo yugo del Vaticano, creé, en honor de tan rebelde hijo, de tan manso esposo y de tan ferviente católico, una orden militar para ejemplo y estímulo del elemento armado.

Los afrancesados

Era necesario, Señor, extirpar las ideas constitucionales importadas por el rey intruso. Y desde mi vuelta a España hasta mi muerte, sufrieron pena por afrancesados:

En Septiembre de 1814

Don José Górriz (general) y don Juan Cía (teniente coronel), fusilados en Pamplona.

Octubre de 1815

Don Juan Díaz Porlier (general), ahorcado en Coruña.

Mayo y Julio de 1816

Don Vicente Richart (comisario de guerra); don Vicente Plaza (teniente co-

ronel), y fray José de Jesús (exclaustrado), ahorcados en Madrid.

Julio de 1817

Don Luis Lacy (general), fusilado en Mallorca.

Enero de 1819

Don Joaquín Vidal (coronel); don Félix Beltrán de Lis (capitán); don Diego Calatrava (ídem); don Luis Abiñó (ídem), y 13 sargentos, ahorcados en Valencia.

Parecía, Señor, aplastada la hidra antipapista; pero en 1820 levanta de nuevo la cabeza y me obliga a jurar una Constitución. Apelo a la *Santa Alianza*, y 100.000 franceses (hijos de San Luis) entran en España y lo llevan todo a sangre y fuego. Y me restablecen en mi poder absoluto (bajo el dominio del papa). Y rompo la Constitución, y sentencio a muerte a sus autores, y les confisco los bienes, mitad para la corona y mitad para la tiara, como era, y es, de rito. Y continúo la extirpación del cáncer anti-papista.

Noviembre de 1828

Don Rafael del Riego (general), arrastrado, ahorcado y descuartizado en Madrid.

Agosto y Septiembre de 1824

Don Francisco Valdés (coronel); don Manuel Portal (teniente coronel); 68 oficiales, 105 sargentos y cabos y 227 paisanos, fusilados en Tarifa.

Don Cipriano Lafuente (capitán); don Tomás Murciano (ídem), y 18 sargentos, fusilados en Madrid.

Don Gregorio Iglesias y don Tomás Franco (paisanos), ahorcados y descuartizados en Madrid.

Don Benigno Morales (teniente coronel), 34 militares y seis paisanos, fusilados en varios pueblos andaluces.

Don Luis Burillo (comandante), 16 militares y 11 paisanos, fusilados en Cartagena.

1825

Don Felipe Calderón (militar), don Mariano Pia y don Vicente Oroz (paisanos), ahorcados en Valencia.

Don Juan M. Zurbano (general), ahorcado en Roa (Burgos) (1).

Don Felipe Azo (comandante), 15 militares y cuatro paisanos, fusilados en Granada.

17 militares y cinco paisanos, ahorcados en Murcia.

1826

Don José Sellés (teniente coronel), don José Pardo (ídem); don Juan J. Bazán (comandante); 35 militares y 12 paisanos, fusilados en Alicante.

Don Antonio J. Bazán (coronel), fusilado en Orihuela.

1828

Don José Ortega (coronel); don Juan Caballero (teniente coronel); 14 oficiales, 18 sargentos, cinco cabos y ocho paisanos fusilados y luego ahorcados en Barcelona.

1829

Don José Vilá (teniente coronel), don José Soler (ídem); 14 militares y dos paisanos, fusilados y ahorcados en Barcelona.

1830

15 militares y seis paisanos fusilados en Galicia.

17 militares y tres paisanos fusilados en Pamplona.

1831

Don S. Manzanares (exministro) y 208 militares y paisanos, fusilados en Los Barrios.

Don Juan de la Torre y don Antonio Millán (paisanos), ahorcados en Madrid.

(1) Cuando era conducido al patíbulo se le puso delante su mujer, apoyada en el brazo de un fraile. Zurbano rompe las ligaduras y hubiese dado muerte a ambos si a tiempo no lo contienen.

Señorita Mariana Pineda, ahorcada en Granada por bordar una bandera.

Don José Torrijos (general), 49 jefes y oficiales y dos paisanos, fusilados en Málaga.

Durante mi reinado, Señor, perecieron aproximadamente, desde 1814 a 1833, por antipapistas:

7.000 en el patíbulo.

9.000 asesinados por la asociación *El Angel Exterminador* (hoy anarquistas).

16.000 por padecimientos en prisiones y destierros.

50.000 expatriados; y

35.000 que dejé a mi muerte en las prisiones de España y de Ultramar. Y dejé más: dejé como herencia a mis súbditos el rabo por desollar, rabo que aún roen.

Réstame, Señor, manifestarte que el papa y yo dimos órdenes a nuestros representantes en Ultramar para que cortasen toda relación con el gobierno de José I. Y allí, como aquí, se dividieron las opiniones y estalló la guerra. Y cuando intentamos contenerla no fué posible, y las Colonias se perdieron para España y en gran parte también para Roma, para el papa.

Todo, todo, Señor, lo sacrificué por la independencia del Papado, por la salvación de mi alma y por la religión católica, instituida por Vuestra Majestad Divina.

—Yo—contesta el Altísimo—sólo instituí el cristianismo. El catolicismo no es religión; el catolicismo es un Estado dentro del Estado, primero, y sobre el Estado después. Es un cáncer que devoró el imperio romano, cáncer creado el año 380 de mi era por el emperador Teodosio, apellidado por ello *¡el Grande!*

—¡Señor, piedad!... Yo ignoraba...

—¡Condenado por mal hijo, como Hermenegildo! ¡Condenado por mal español, como ídem!

MERCURIO

SEGUNDA FIESTA

DE LOS

Juegos Florales de Cerdópolis

Reunión importante

Conforme estaba anunciado en nuestro querido colega anti-catalanista, anti-solidario, anti-burgués, anti-clerical, anti-reaccionario, anti-chantagista, anti-barrista, anti-separatista, ó sea, para decirlo en una sola frase, anti-camboniano, *El Progreso*, se reunieron el sábado último en la Casa del Pueblo, del verdadero pueblo republicano, un número considerable de descamisados que se sienten artistas, en cuanto se trate de tomarle el pelo a la señora Solidaridad, con el fin de ponerse de acuerdo para dar toda la solemnidad posible a los SEGUNDOS JUEGOS FLORALES DE CERDÓPOLIS, que, teniendo en cuenta el éxito obtenido por los que se dieron el año último, deben celebrarse en el presente sin excusa alguna.

Por unanimidad tomóse el acuerdo de que tengan lugar dentro del próximo Mayo, mes de María y del *ensiam escaroler*.

La distribución de papeles chocó con grandes inconvenientes, pues como en la susodicha fiesta han de intervenir todos los personajes solidarios de primera y segunda fila y sus compadres de la odiada meseta, no se encontró entre los reunidos (personas decentes todos, como es natural) ni una cara siniestra y patibularia como la de Cambó, ni una efigie de cuadrumano con tumores como la de Ma-

rial, ni un rostro de cabrito negro como Junoy, ni una facha salvájica como la *del cuñado* (el zulú de la Urbana), ni un tipo judaico (*chuetá*) como el *apuntador* de La Cierva, ni un cogote como el de López, ni unos morros babosos y lujuriosos como el del carcamal Castañas, ni un bocoy como don Angel, ni una *fila* de verdugo como la de Catafalco; pero chicos de recursos los reunidos, cayeron en la cuenta de que bien podrán subsanar un peluquero descamisado y un sastre idem tales deficiencias; dilucidado lo cual, cada quisque quedó encargado de su papel correspondiente.

A propuesta del compañero Veritas, que, como se sabe, es *hombre de peso*, quedó acordado que tomen también parte en los Juegos Florales de marras y en forma que no nos es dable adelantar, los descamisados Lerroux, Estévez y algún otro que tiene en análisis el doctor DE-CAMISADO.

Quedóse, por último, en volver á reunirse mañana sábado, á las nueve y media de la noche, en la citada Casa del Pueblo y en el mismo sitio, ó sea en la dependencia que se utiliza para escuela de niños, para dar remate al plan de la grandiosa fiesta y empezar el tacto de codos entre todos sus intérpretes, bailando un *pet* de sardana con seriedad y rigidez *deslluradora-metralleaire*.

A dicha reunión pueden concurrir los que no pudieron efectuarlo en la anterior del último sábado; para todos habrá papel, si bien naturalmente triste, pues ya se comprenderá que los solidarios hacen un triste papel.

Con decir que entran en la Segunda Fiesta Floral de Cerdópolis 100 personas y más de 200 huevos, puede tenerse idea de la importancia de la obra y de la conveniencia de que coadyuven á ella cuantos descamisados se reconozcan con aptitud para el arte (1) de Rusiñol (don Alberto).

Que se marche

Azcárate ha querido dimitir la jefatura de la minoría republicana del Congreso y no la han querido admitir sus compañeros.

Haberlo dejado ir.

¿Para qué quieren á este hombre, peor aun que Salmerón?

Se trata de un funcionario de real orden, de un diputado monárquico, de un presidente del Instituto de Reformas Sociales que ha dejado que penetren en el centro que preside todos los neos que Maura ha querido meter últimamente.

El País lo fustigó por esto, y él, sintiéndose resentido, no encontró nada mejor que quejarse al gobierno, y se dió por contento cuando arrancó á La Cierva la declaración de que *estaba satisfecho de sus servicios*.

¡Vaya si lo está La Cierva!

Cómo que ni buscado con candil encontrará otro presidente que patrocine todos los disparates reaccionarios que con el carácter de reformas sociales ha llevado á cabo el actual ministro de la Gobernación.

¿Quién sino el *respetable* Azcárate hubiera pasado sin protestar y dimitir por que se pusiera en vigor la ley del *Descañoso* dominical, el cierre de los teatros á las doce y media, y que á los españoles se nos trate por el gobierno como reclutas en cuartel?

Es un buen colaborador de La Cierva y un fiel súbdito de todos los monárquicos, que á cada paso lo alaban.

(1) Comedia pura.

Estos elogios, qué son sino premio á traiciones?

Déjenle ir.

Así como así, lo hemos de echar á puntapiés los republicanos.

¡Al corral!

Jo no se per qué será que aixís que agafó la ploma desseguida se'm presenta al devant en Ruch y Roca, y la vida d'aquest home y del modo que ha trait la classe treballadora fingint un *radicalisme* que sols sentia de boca, Opino que es obsesió lo que sento per *quet solfa*, y crech que may diré prou sobre tan rara bestiola.

Y es que aquet home ha sigut en estrem tan poca-solta; ha tingut tanta osadía y tanta... poca vergonya, que no crech n'hi hagi un altre com ell, en tot Barcelona que'l puga guanyá á barrut, á embustero, á fals y solfa y á tenir un dit de front (q e á fe es ben poqueta cosa) lo que deuria haver fet es no obrir may mes la boca y tancarse á un convent

no de frares, no; de monjas, y 's podría dedicar á escombrá y fregar rejolas ó be á fer de bugadera ja que ho fa á totas las horas ab la asquerosa *Campana* que sols llegeixen 'ls llonsas frares y capellanots porque l'hi afluixen la mosca. ¡Y á fe que estará *al pelo* veuren sa fatxa asquerosa al devant d'un safreix ventant un cove de roba ben arremengat de brassos y ensenyant las sevas formas! Apa; si't plau 'l consell, aprofitat Ruch y Roca, ja qu'entre la gent formal fas pudor... fastich... y nosa!

BONAPASTA

No tema Unamuno, no tema el Estado...

A las majaderías que expuso el jesuita Cambó en su conferencia de Salamanca ha contestado el sabio rector de aquella Universidad con una serie de razonamientos que destrazan moralmente al héroe del balín.

En ellos, que no reproducimos por haberlo ya hecho *El Progreso*, como saben nuestros lectores, remarca el insigne catedrático las omisiones en que incurrió el conferenciante en sus escarceos históricos, ya por mala fe, ya por ignorancia, al dejar sentado que con la venida del extranjero Carlos I, se llevó la política española por derroteros distintos de aquellos que el pueblo, dejado á su inspiración, hubiera seguido, torciendo el curso de nuestra historia, *pero sin decir que aquella política de Carlos I fué inspirada y fomentada por el catolicismo que hizo de España el adalid de la Contra-Reforma*; y pasando además por alto toda la epopeya gloriosa del descubrimiento, conquista y colonización de América. (No vale la pena de hablar de eso, diríase para su colete *heroico* Cambó).

Añade también Unamuno:

— Con la autonomía universitaria á que aspiran los catalanistas, tírase á res-

tablecer la *censura*, el índice inquisitorial para las bibliotecas públicas oficiales...

Ya lo creo que da en el flaco el señor Unamuno, suponiendo que la mayoría de los profesores del claustro universitario de Barcelona votarán por someter á un expurgo conforme al índice católico, las obras de sus bibliotecas universitarias.

Y se deja todavía en el tintero que el expurgo se extendería (de poder Cambó y compañía) á todas las manifestaciones de cultura en general.

Véase, sin ir más lejos, como propone también la censura en el orden teatral el filósofo horteril *Xenius* en su *Glosari de La Veu de la Garduña* correspondiente al martes último.

Pero no tema el insigne catedrático de la Universidad de Salamanca, no tema el Estado.

Todos esos planes de absorbente caciquismo jesuítico-burgués, cuyo desarrollo está á cargo de la inmundia y asquerosa *Solidaridad*, quedarán en estado de canuto.

No pasarán, á todo lo más, de Torre dembarra y Cadaqués.

Cosas peregrinas de «El Diluvio»

Un millón de veces ha dicho *El Diluvio* en todos los tonos y en todas las formas, que los partidos turnantes, ó sea el llamado conservador y el calumniado de liberal, allá se van uno y otro en lo de ser fatales para la patria; conviniendo en que al fin y al cabo, dejando aparte convencionalismos de doctrina, los dos están inspirados igualmente por los chupópteros de todas clases y en especial por el clericalismo.

Miren, pues, nuestros lectores lo que dice ayer mañana:

«El señor Azcárate acaba de hacer unas declaraciones que tendrán gran resonancia en la política española no solo por la autoridad excepcional de quien las emite, sino porque marcan á los partidos políticos orientaciones que los saquen del enervamiento á que viven condenados.»

Cualesquiera ha de pensar que *esas declaraciones dadas á tener gran resonancia* afectan á los partidos antimonárquicos, ya que de los adictos á las instituciones nada de bueno puede esperarse. Pues sigan enterándose:

«Las palabras del venerado maestro van dirigidas en primer término al partido liberal de la monarquía, que muere por falta de ideal, de programa que diferencie á los liberales de los conservadores en lo político, en lo religioso, en lo social, en los fundamentales problemas de la constitución y gobierno del país, á fin de que tenga el liberalismo español un anhelo, una finalidad, un plan de reforma.»

De manera que ahora sale el señor Azcárate dando consejos al partido liberal, y suministrándole recetas para que no fallezca.

¡Y es *El Diluvio* quien comenta á son de bombo y platillos tal *caída de nido* ó quizás insensata claudicación!

¡Será sinvergüenza!

Peró consecuente en su eterno ten con ten, en sus peregrinas ambigüedades, añade *El Diluvio*:

«Tal vez sea un rasgo de candidez en un hombre político de brillante y dilatada historia el esperar que preste oídos á la voz de la razón una entidad tan degenerada y corrompida como el partido liberal español. Mas ¿quién sabe? El instinto de conservación logra á veces lo que no puede el imperio del deber ni los estímulos del decoro y compromisos adquiridos.»

¿No valdría más que de una vez se declararan ustedes monárquicos y no siguieran abusando de la buena fe de unos y de la paciencia de otros?

¡Cain! ¡Cain! ¡Diluvio! ¡Diluvio!

Rotos y descosidos

En el seno de la minoría llamada republicana, del Congreso están divididos los pareceres.

Unos abogan por oponer la obstrucción más terrrrrrible al proyecto de ley de Administración Local y otros rechazan este procedimiento por ineficaz y perturbador.

En lo que están todos conformes, es en hacer obstrucción tenaz y sañuda al advenimiento de la República.

No hable pues mal *La Veu* de los obstruccionistas.

Entre las obras teatrales «Aigües encantades», de Puig y Ferrer, y «Els savis de Vilatrasta», de Rusiñol, hay la misma diferencia que entre los cuadros del Vaticano de Roma y los *cuadros del Vaticano* de Barcelona: esto es, que la primera vale un Potosí y la segunda unas pesetejas, según la hora.

Sin embargo, Rusiñol con «Els Savis» ha ganado y ganará dinero; y Puig Ferrer con sus «Aigües» sacará para un terno de alpaca á todo lo más.

Glose este contraste el seminarista *Xenius* de *La Veu* al hablar de la intelectualidad catalanista.

La Novela Ilustrada ha publicado el primer tomo de *Los Miserables*, obra que pone á la venta, completa, en sólo dos volúmenes.

Es este el alarde editorial de baratura, más grande que se conoce. El tomo primero de *Los Miserables* tiene 196 páginas de texto, con 32.144 líneas, que forman un total de 2.089.360 letras. Puestas en fila todas las líneas del volumen, ocuparían un espacio de 2 kilómetros y medio.

A pesar de esto, dicho volumen se vende como todos, á 35 céntimos, lo que parece imposible.

De venta en todas partes y en las oficinas, Mesonero Romanos, 42, Madrid.

La casa editorial Maucci, rindiendo culto á los grandes escritores, acaba de publicar la hermosísima obra de Eça de Queiroz, *El Mandarin*.

El maravilloso novelista portugués, autor de obras tan sublimes como *La Reliquia* y el *Epistolario de Fadrique Mendes*, hace gallardo alarde en *El Mandarin* de sus conocimientos profundos, de su perspicacia para juzgar á los hombres, y de sus maravillosas dotes de observador.

En *El Mandarin*, á más de leer una novela regocijada, asiste el lector á las peripecias de un curiosísimo viaje á China, y conoce las costumbres del Celeste Imperio.

Un precioso tomo: Una peseta.

El Cuento Semanal, publica en su número útimo un interesantísimo episodio de la terrible guerra de la Vendée, titulado *Nobleza obliga* y escrito por Pascual Santacruz, que es un perfecto neo.

Informado perfectamente de todos los momentos por que fué pasando la gran Revolución francesa y del influjo que sobre ésta ejercieron los libros de los Enciclopedistas, Santacruz ha compendiado admirablemente en su novela la situación material y el caótico estado moral de aquella época, aplicándoles un criterio.

Nobleza obliga es una narración llena de sangre y de horror, pero hermosa, aunque por lo reaccionaria á nosotros no nos place.

Pero de todo ha de haber.